



Misioneros Redentoristas en el mundo

[\[DIRECCIONES REDENTORISTAS\]](#) [\[SANTOS REDENTORISTAS\]](#) [\[REDENTORISTAS COLOMBIA\]](#)
[\[REDENTORISTAS DE BUGA\]](#)

Historia del Señor de los Milagros

CIUDAD DE BUGA

UBICACION

BASILICA

LA ERMITA

TESTIMONIOS

PROMESAS

REDENTORISTAS

REDENTORISTAS
BUGA

REVISTA

OBRAS SOCIALES

EVENTOS

NEW

NOVENA DE
CONSAGRACION

COMUNIQUESE

LEA SU CORREO

AYUDA URGENTE

[HOME](#)



**SAN ALFONSO MARIA DE LIGORIO
FUNDADOR**

Obispo de Santa Águeda.
Doctor de la Iglesia.
Fundador de la
Congregación del
Santísimo Redentor. Nació
en el seno de una familia
muy cristiana compuesta
por don José de Ligorio,
capitán de las galeras, y
Ana Cavalieri, noble dama
napolitana. Fue el primero
de ocho hermanos, vio la
luz de este mundo 27 de
septiembre de 1696. El

señal de vasallaje. Se
dedicó al cuidado de los
enfermos en el Hospital de
los incurables. Un día en
medio de su trabajo en el
Hospital, escucha una voz
que le dice: «Alfonso, deja
el mundo y entrégate a
mí», y esta misma voz le
insiste por dos veces. Ya no
hay lugar a duda: Dios lo
quería para sí como
sacerdote y misionero.

Padre Francisco de Jerónimo, misionero Jesuita, cuando su madre se lo presentó para que lo bendijera dijo en tono profético: «Este niño llegará a una edad muy avanzada, pues no morirá antes de los noventa años, y obrará grandes cosas en la Iglesia de Jesucristo.

Empezó a estudiar jurisprudencia y a los dieciséis años recién cumplidos, por privilegio especial, pudo presentar en la Universidad de Nápoles el examen de doctorado en derecho civil y canónico.

Una leyenda afirma que ejerció su profesión durante ocho años sin perder un solo pleito. Por su talento, virtud y afabilidad lo prestigiaban como el primer jurisconsulto napolitano. En la defensa de un famoso pleito, por la calidad de las personas y del dinero que se ventilaba, tuvo una distracción que le costó la pérdida de dicho proceso. Cuando su adversario le hizo notar su error, Alfonso palideció. Se había equivocado. Ninguna solución posible. Con voz entrecortada se limitó a responder: "me he equivocado, tiene razón mi adversario". Y se alejó murmurando: "Oh mundo, mundo ya te conozco".

Alfonso ya no quiso volver

No fue fácil para Alfonso cambiar su toga de abogado por el hábito talar. El principal obstáculo: su padre, que seguía fraguando proyectos de humana grandeza sobre su hijo. Cuando lo vio vestido de sotana, su padre le negó el habla por más de un año. Pero el 21 de diciembre de 1726 fue el día más glorioso de su vida: su Ordenación Sacerdotal. Concurrieron sus padres. Su madre rebotante de alegría, su padre apenas resignado.

El 9 de noviembre de 1732 en una pequeña población llamada Escala, con cuatro compañeros más, hacen la promesa de dedicarse con toda su alma al cuidado de las gentes más olvidadas en lo material y espiritual, y así nace la Congregación del Santísimo Redentor. Su tarea: llevar el Evangelio por medio de las misiones y el catecismo a aquellas almas esparcidas por los campos.

San Alfonso fue un escritor muy fecundo. Escribió más de ciento once obras ascéticas. Entre las principales se cuentan: su Teología moral, el gran medio de la Oración, la práctica del amor a Jesucristo, meditaciones sobre la Pasión, del trato familiar con Dios, Reflexiones devotas, las Glorias de María, las visitas al Santísimo Sacramento.

a los tribunales. Con gesto de sincera piedad y gallardía se encaminó al templo de la Virgen de la Merced y allí de rodillas colocó a los pies de la estatua su espada de caballero en

Murió el 10 de Agosto de 1787. Tenía 90 años, 10 meses y 15 días. En 1838 era canonizado. En 1871 nombrado Doctor de la Iglesia y en 1950 patrono de Confesores y moralistas.

MISIONEROS REDENTORISTAS

La Congregación del Santísimo Redentor, fundada por San Alfonso, es un Instituto religioso, misionero y clerical, de derecho pontificio y exento, integrado por miembros de diversos ritos. Su fin es "seguir el ejemplo de Jesucristo salvador, en la predicación de la divina Palabra a los pobres, como El dijo de sí mismo: «Me envió a anunciar la Buena nueva a los pobres»".

La Congregación participa así de la misión de la Iglesia, que por ser sacramento universal de salvación, es esencialmente misionera.

Esto lo lleva a cabo acudiendo con dinamismo misionero a las urgencias pastorales y esforzándose por evangelizar a los hombres más abandonados, especialmente a los pobres.

La Congregación sigue el ejemplo de Cristo por la profesión de la vida apostólica, la cual comprende a la vez la vida especialmente consagrada a Dios y la actividad misionera de los Redentoristas.

Para responder a esta misión en el seno de la Iglesia, la congregación se organiza como un cuerpo misionero, cuyos miembros viven en comunidad vinculados a él según el ministerio propio de cada uno por la profesión religiosa.

Movidos por el espíritu apostólico e imbuidos del celo del Fundador, fieles a la tradición marcada por sus antepasados y atentos a los signos de los tiempos, todos los Redentoristas, como cooperadores, socios y servidores de Jesucristo en la gran obra de la Redención:

- Son enviados a predicar el Evangelio de Salvación a los pobres (cap. I),

- Forman una comunidad apostólica (cap. II),
- Consagrada de modo especial al Señor (cap. III),
- Que recibe una formación apropiada (cap. IV),
- Y cuenta con una forma adecuada de gobierno (cap.V).



EL MISIONERO REDENTORISTA

Los Redentoristas son apóstoles de fe robusta, de esperanza alegre, de ardiente caridad y celo encendido. No presumen de sí y practican la oración constante. Como hombres apostólicos e hijos genuinos de San Alfonso, siguen gozosamente a Cristo Salvador, participan de su misterio y lo anuncian con la sencillez evangélica de su vida y de su palabra.

Con plena disponibilidad para todo lo arduo, como fruto de la abnegación de sí mismos, viven preocupados por llevar a los hombres la "Redención copiosa" de Cristo.